

se conservan en una urna de plata en el retablo de esta capilla. La última de la parte del evangelio, á mas del mérito artístico de su retablo gótico con dos escudos con las armas de Aragon, sus bien trabajadas esculturas, y unas pinturas, en cuyo elogio se ha dicho, que llenarian perfectamente las exigencias de un purista, por la piadosa espresion de sus cabezas al paso que satisfarian los deseos de cualquier profesor por su acabado dibujo, encierra notables recuerdos históricos y curiosas prerogativas. Al decir de los autores, los privilegios que mas célebre hicieron esta iglesia fueron concedidos por Ludovico Pio confirmados y ampliados por otros monarcas posteriores. El primero originado de una antiquísima costumbre, consistia en hacer jurar á los guerreros que tenian demanda ó pleito aplazado que pelearian para defender la verdad y que para ello no emplearian ningun medio de traicion, ni de apodos de constelacion, ni de sortilegios, ni de talisman alguno. El segundo se reducía á exigir juramento á los judios sobre las tablas de la ley, teniendo pendiente del cuello una rueda de molino. El curá les dirigia un catálogo de evocaciones á cual mas aterradoras, y por cada una de las cuales el israelita juraba decir verdad. El tercero (y aun se observa en el día,) para cuando uno muera en alta mar ó en la misma ciudad sin haber tenido tiempo de otorgar testamento. Basta para ello que antes de seis meses, se presente ante el juez, el escribano de la nave ó los testigos á jurar lo que haya manifestado el moribundo en su agonía, á fin de que su voluntad tenga asi toda la fuerza y valimiento de la ley. Mas adelante, el rey D. Pedro III hizo estensivo este privilegio á los militares.

Inmediata á esta capilla hay la sacristía cuyas alhajas sufrieron igual suerte que las de las iglesias antedichas. Unicamente se conserva una preciosa custodia de plata dorada de un mérito muy recomendable, obra de esquisito gusto y esmerada perfeccion, que nos recuerda los atrevidos pensamientos y la sólida ligereza de la arquitectura gótica. Consérvase en esta sacristía reliquias de los Santos Titulares, de San Lorenzo, y del Bto. José Oriol que falleció en una casa de la feligresía de esta parroquia y su muerte está representada en un hermoso cuadro que hay en la penúltima capilla de la parte de la epístola adornado con columnas de mármol. Llamaban ia atencion dos antiguas y sombrías figuras cobijadas por altos y bordados doseletes las cuales tienen algun mérito en sentir de los conocedores y se hallan colocadas en el tercer altar de la derecha de

la puerta principal. Junto á esta hay el baptisterio que por su bien entendido decorado carece de rival en Barcelona. Esde gusto bizantino, renovado en 1863 á espensas del reverendo cura párroco que empleó en él, de su bolsillo particular, mas de 20,000 reales. Junto á esta capilla se conserva una antigua pila de agua bendita de gusto bizantino, otro de los recuerdos históricos del primitivo templo.

## S. PEDRO DE LAS PUELLAS.

(Plaza de san Pedro.)

La fábrica de este templo es harto estraña y pesada. Original sorpresa ha de causar á los ojos del viajero la fachada de la Iglesia de San Pedro, mayormente si llega á tener indicio de que al extremo de la ciudad existe un templo bizantino. En verdad no parece tal el edificio y mas si se observa la ojiva de la entrada, corrida de un agraciado follage que cobija al primer Pontifice sentado en el trono de la Iglesia, y la mezcla de adopciones de otros tiempos que la indiscrecion ó la necesidad han ideado por exigirlo asi tal vez el engrandecimiento de la poblacion ó acaso la decente comodidad de las personas que precisamente debian vivir junto á la iglesia. El lugar que ocupa el edificio es un pequeño cerro en el cual se sabe que Ludovico Pio acampó sus ejércitos en 801 durante el sitio de la ciudad, en el cual, para memoria se fundó un pequeño y reducido templo bajo la invocacion de S. Saturnino, cuya imagen se conservaba hasta no hace mucho en un altar de debajo el coro de las monjas. El templo actual lo mandó construir Sunyer I de Barcelona y Richildis, á mediados del siglo X, estableciendo además en él un monasterio y señalando renta para las monjas. Cuando Almanzor invadió la ciudad desapareció parte del santuario y en 986 la abadesa Filinda mandó construir la bóveda de la iglesia, pues las paredes estaban intactas.

Aun pueden señalarse dos épocas con respecto á cierta parte del edificio. La primera es la del nuevo presbiterio trazado á fines del siglo XV (1498), cuando iba ya en decadencia el goticismo, como puede colegirse de una lápida colocada detrás del ábside á largo trecho del suelo, y la segunda la capilla que llaman del Smo. Sacramento. En ella se vé á mano derecha una bella estatua de mármol, y otras de madera. La fachada es de

orden puramente romano parecida á la de un arco de triunfo dedicado á los vencedores del antiguo imperio.

Se halla comprobada su antigüedad bizantina, cuando otra razon no hubiera, por las cuatro columnas que se ven en el punto de intersección de las dos naves, que algunos las suponen de la época de Ludovico Pio. La abadesa es patrona de las domas y raciones y de muchos beneficios, hace por si misma las colaciones, es ordinaria en la iglesia, tiene jurisdicción sobre los curas y beneficiados, recibe de todos canónica obediencia, visita el templo é impone penas á sus dependientes, es elegida por las monjas y es perpetua, participa la eleccion el Papa, quien despacha las bulas de aprobacion encargando á algun Prelado que la bendiga cuyo solemne acto tiene lugar en la iglesia. Usa el báculo pastoral y estola echada al hombro izquierdo como los diáconos.

En la sacristía de esta iglesia podia haber contemplado en siglos pasados el viajero ciertas antigüedades curiosas que hoy no existen.

Al salir del templo no podia menos el viajero de pararse ante un sepulcro que encontrará á mano izquierda, á alguna elevacion del suelo; de gusto gótico, de mucha gracia en el plan y detalles y no poca perfeccion en la estátua que tiene echada encima. Entre dos figuritas que al parecer están sumidas en llanto ó meditando se lee una inscripcion catalana que indica que allí yace D.<sup>a</sup> Eleonor de Belbehi, abadesa de dicho monasterio que murió á 22 de agosto de 1452.

La pila bautismal situada en una honda capilla frente del sepulcro que acabamos de mencionar, guarda un glorioso recuerdo por haberse bautizado en ella el 23 de noviembre de 1630 al Taumaturgo barcelonés Beato José Oriol segun puede deducirse por un cuadro colocado junto á dicha pila y que regaló á la iglesia doña Maria Teresa de Montoliu y Erii. El churriguerismo invadió tambien el templo de San Pedro y llenó sus anchas y desembarazadas capillas de necios retablos atestados de ridiculeces. Junto á la capilla del baptisterio hay una reja que dá entrada á una capilla en la cual se celebran las funciones para la admision y profesion de las novicias. Esta capilla tiene comunicacion con el interior del monasterio, parte del cual ó sea la antigua fábrica y por consiguiente la mas histórica se halla ocupada por el presidio peninsular.

La fábrica de este monasterio mandáronla trazar los condes Suniario ó Borrell con la fachada al Este, cuyo arco semicir-

cular subsiste todavia, aunque tapiado. Hizo levantar un recinto torreon á la espalda y colocó detrás del santuario el espacioso Monasterio. El claustro es de un carácter bárbaro con toscas labores en los capiteles de las columnas y figuras de diformes animales y hojas raras y desconocidas, y sus arcos son tan agachados y pequeños que apenas dejan paso á la luz. Las ojivas modernas del segundo alto parecen aun mas esbeltas comparadas con la obra inferior. Sus columnas forman hacedillas de cuatro y en ellas cargan con bastante gracia las ojivas. La reducida parte de Monasterio que actualmente ocupan las SS. Religiosas nada ofrece de notable pues casi todo él es moderno. En él se sigue la regla de San Benito y su primera Abadesa que puso Suniario fue su hija Adeliz, Adalesa ó Adalecida (Adelaida) á la que se llamó por antonomasia *bona filla* ó *bona dona*. Llámase de las Puellas de la voz latina *puella* que significa *doncella*. En un códice que se guardaba en el convento de San Francisco de Asis de esta ciudad, se leía que durante la dominacion árabe los gobernadores habian establecido en el sitio del actual monasterio, un depósito de doncellas donde las criaban para trasladarlas luego al harem sito en el paraje donde hoy se halla San Pablo del Campo.

Cuenta la tradicion que cuando los árabes se apoderaron de Barcelona en 986, temiendo las religiosas de San Pedro de las Puellas que la desbandada soldadesca no respetaria su venerable hábito, resolvieron con ánimo varonil desfigurar su rostro cortándose las narices. Pero fué tan violenta la ira que se apoderó de los infieles que las pasaron todas á cuchillo escepto algunas pocas, entre ellas la Abadesa Matrui, que fueron arrastradas cautivas á Mallorca. Además profanaron é incendiaron el templo. Borrell I recobró luego á Barcelona y mandó reedificar el monasterio.—En el sitio de 1697 fué casi completamente destruido pero se reparó mas tarde.

Entre las varias prerogativas que posee el monasterio de San Pedro, en 1247 la Santa Sede cometió la bendicion de la Abadesa al arzobispo de Tarragona lo que arguye su inmediata dependencia del Papa. Desde 1330 el monasterio está agregado á la congregacion Benedictina claustral tarraconense. Don Pedro IV otorgó á la Abadesa, el privilegio de que pudiese sacar y desterrar del distrito de la parroquia á las mujeres de mala vida, como se ha hecho muchas veces.

Mirado esteriormente el edificio se ve en él una mezcolanza de distintas épocas que vienen á ser las páginas históricas de

este Monasterio. La primera es el antiguo torreón, solo, desierto, cubierto ya de musgo y caramago, la última es el elegante campanario octágono que carga sobre una de las bóvedas de la capilla del Santísimo Sacramento, que parece echar desdeñosas miradas al antiguo torreón.

### LA MERCED (PARROQUIA DE SAN MIGUEL.)

*(Junto á la calle Ancha.)*

Uno de los edificios mas bellos, por no decir el que lo es mas, de la Barcelona moderna, es sin duda alguna la iglesia de nuestra Patrona la Virgen de las Mercedes. La fachada que es de sillera tiene tres ingresos, uno en el centro y dos colaterales. Decoranla dos órdenes de arquitectura, corintio en las puertas y en el cuerpo que descansa sobre la principal, y jónico en el resto. Sobre los ingresos se ven inscripciones, algunas en mármoles, alusivas al glorioso descenso de la Santísima Virgen á Barcelona para fundar la religion Mercenaria. Dos pilastras que suben por ambos lados de la puerta principal sostienen dos jarros y en el remate del centro se eleva una cruz de piedra. De propio modo, sobre las pilastras colaterales hay otros jarros; al pié del uno está esculpido el año 1765 en que se empezó la fábrica del templo y al pié del otro el de 1775 en que se le dió fin.—Este hermoso santuario consta de una sola nave, de elevada bóveda, cuya arquitectura es de un órden compuesto, con pilastras corintias, cornisa y capiteles ornados de follajes. En medio del crucero se eleva una cúpula que se va á restaurar interior y exteriormente, con lo que adquirirá mas realce tanto el templo como la ciudad.

El altar mayor es bastante rico por el material de que se compone, y los adornos que lo engalanan; forma un gran cascaron de finos mármoles de varios colores dispuestos con buena armonía. En un camarín está colocada la imagen de Nuestra Señora de la Merced, la misma, segun tradicion, que San Pedro Nolasco espuso á la veneracion pública. Una colosal imagen de este santo, fundador de la Orden, y otra de Santa Maria del Cervellon ó del Socós se ven sobre dos pedestales colocados á ambos lados del Sagrario. En el testero deseuella una imagen de Santa Eulalia por haberse levantado la iglesia en el paraje donde se hallaba el oratorio del hospital de esta santa. El 2 de agosto de 1794 se puso con gran pompa en este altar mayor el Santísimo Sacramento. Súbese al citado camarín por una mag-

nífica escalera que hay á la parte del evangelio. Forman dicho camarín tres piezas distintas. La majestuosa del centro está tapizada de ricas telas de seda, y en uno de sus lados hay un precioso aunque pequeño altar de mármoles y jaspes en el cual los barceloneses acostumbran á celebrar sus matrimonios. En un armario que da frente á la Santísima Virgen se conservan las joyas y vestidos que la piedad barcelonesa ha ofrecido á su Patrona. En todos tres aposentos hay pinturas de algun mérito, en especial en la cámara de la Santísima Virgen y en la cúpula del camarín. Estas pinturas representan el descenso de la Santísima Virgen á Barcelona en la noche del 1 al 2 de agosto del año 1218 apareciéndose al gran rey D. Jaime I el Conquistador, á su confesor San Raimundo de Peñafort, y al que mas tarde fué fundador de la órden mercenaria San Pedro Nolasco. Este extraordinario suceso lo celebra Barcelona dos veces al año, la una en 2 de agosto, en cuyo dia asiste el cuerpo municipal, y la otra en 24 de setiembre dedicado por la iglesia católica al descenso de la Santísima Virgen á Barcelona, á cuyas lucidísimas funciones asiste una extraordinaria concurrencia de fieles. En virtud de este beneficio de la Madre de Dios cuenta Barcelona, entre los timbres que mas la glorifican y ennoblecen, el de haber sido la cuna de una institucion altamente filantrópica y religiosa, la real y militar órden de Nuestra Señora de la Merced, redencion de cautivos, cuyos individuos al hacer los votos como los demás religiosos añadian un cuarto voto que consistia en jurar que se quedarían en rehenes entre los moros cuando la libertad de los cautivos cristianos lo exigiese, y el juramento de este rasgo de cristiana abnegacion lo cumplieron los mercenarios hasta el heroísmo. El escudo de la Orden mercenaria está formado por la cruz blanca del Cabildo de la Catedral sobre campo de gules, que concedió á la Orden el obispo D. Berenguer de Palou, por haberse inaugurado la Orden en la Santa Iglesia y el rey D. Jaime colocó debajo de ella el escudo de sus armas, esto es las cuatro barras catalanas.

Para fundar el primer convento, D. Jaime cedió liberalmente á la Orden el hospital de enfermos y peregrinos que en tiempos remotos habia fundado el piadoso Guítardo, junto al palacio real. Comunicábase por la parte interior con las habitaciones del Monarca y tenia la foranea ante la Canonja. Allí hizo por de pronto su residencia la congregacion hasta que satisfaciendo los deseos de Nolasco, dispuso D. Jaime que se le hiciese casa en un barrio extra-muros, al mediodia de la ciudad

llamado vulgarmente *Vilanova de las Roquetas*, al lado de cuya casa el noble D. Ramon de Plegamans erigió despues un hospital bajo la advocacion de Santa Eulalia, para pobres cautivos redimidos.

Por la situacion de aquel edificio puede ya comprenderse que se hallaba en el mismo punto donde hoy está edificada la iglesia. Con efecto, el hospital de Santa Eulalia correspondria, poco mas ó menos, á las últimas capillas de la iglesia actual, y estaba ya erigido en 1234. En la casa que para mansion de los religiosos mandó edificar D. Jaime I, se dispuso por su órden una habitacion para él, donde algunas veces hicieron tambien su residencia, por puro recreo, los Monarcas sus sucesores. Asi es que en 1406, la ocupaba Doña Violante viuda de Don Juan I. La iglesia ha seguido poco mas ó menos las mismas vicisitudes que el convento. Hasta 1249 San Pedro Nolasco y los religiosos se sirvieron del oratorio del hospital de Santa Eulalia, cuya situacion correspondia al lugar que ahora ocupa la capilla del Santísimo Sacramento; pero siendo poca su capacidad, el mismo D. Jaime fundó un nuevo templo, de notable mérito por su arquitectura gótica que abrazó con cortés diferencia el mismo espacio que el actual, y que al cabo de tres siglos y medio, fuese por su reducido ámbito, fuese por su estado de deterioro, fué preciso reedificarlo. Carlos III declaróse protector de la obra delegando al marqués de la Mina capitán general de Cataluña para poner en su nombre la primera piedra; como en efecto fué colocada en la parte del altar mayor á 25 de abril de 1765: Concluyóse este templo al cabo de diez años, y el 9 de setiembre de 1775 se hizo su solemne benediction. En la sacristia hay un gran cuadro que representa á los Concellers de Barcelona pidiendo favor á la Virgen para esta capital.

En pocas iglesias como en la que nos ocupa guardan tanta armonia los retablos con el resto del templo. Estos retablos los trabajaron los escultores D. Salvador Gurri y D. Pablo Serra. El retablo del crucero de la parte del Evangelio está dedicado á Santa Maria de Cervelló ó del Socós, canonizada en 1683 cuyo cuerpo incorrupto se conserva en un sepulcro que hay en dicho retablo, sostenido por dos ciervos. Esta Santa fué la primera superiora que tuvieron las monjas mercenarias cuya Orden tuvo principio en Barcelona en 1265. La escultura de la Santa que hay encima del ataúd es obra de D. Pablo Serra que

tambien elaboró los dos ángeles del sagrario. Para visitar este sepulcro es necesario entrar á la capilla del Santísimo Sacramento y de ella á la de las Esclavas donde hay una pequeña puerta que comunica con el citado retablo. En la citada capilla del Santísimo Sacramento, que es mucho mayor que las demás y de figura octágona hay algunas pinturas dignas de ser visitadas con detencion. En la última capilla ó por mejor decir la primera de mano izquierda mas inmediata á la puerta que sirve de baptisterio hay una de las preciosidades dignas de verse, es la pila bautismal que había servido á igual objeto en la antigua parroquia de San Miguel, y es un gran capitel de mármol, único resto de lo que en Barcelona puede llamarse bizantino y anterior á las épocas en que se edificaron los templos de San Pedro y San Pablo, es decir, es por el mismo estilo de los capiteles de los templos bizantinos de Baviera.

Las capillas se comunican entre sí por bóvedas abiertas en sus costados, por encima de las cuales corre una série de tribunas, de las cuales las de la derecha comunican con la Capitanía general (antes convento de la Orden), todas las demás terminan en el coro. Este tiene pintadas encima de las sillas de la fila superior varios ángeles vestidos de mercenarios en memoria de la aparicion que tuvo allí San Pedro Nolasco. En recuerdo tambien de este suceso jamás ocupa la Comunidad dichas sillas y tanto los religiosos como los beneficiados se han sentado siempre en las filas inferiores.

La casa de Gloria de esta ciudad fundó en 1804 un establecimiento, pequeño conservatorio de música, á imitacion del que con tanto esplendor y provecho público sostiene el insigne monasterio de Montserrat. En él se daba vivienda á un cierto número de jóvenes, independiente de la comunidad, bajo la direccion de un religioso y sujecion á un reglamento especial. Instruiaiaseles en los preceptos de la Religion Católica, lectura, escritura, aritmética y música instrumental y vocal.

Cinco eran los jóvenes que alcanzaba á mantener el rédito de la fundacion, pero eran admitidos algunos mas, mediante una módica retribucion anual. Esta *Escolania* como se llama en idioma del pais, adquirió su mayor nombradía mientras estuvo á cargo del celoso é infatigable P. Pedro Pascual Ferreras.

Despues de la esclaustracion ha continuado este pequeño conservatorio, pero sin vivienda para los escolanes viniendo á formar únicamente una especie de colegiales esternos para el

servicio musical de la iglesia. En 1850 se organizó una capilla de música bajo la dirección del tan célebre maestro D. Francisco Andreu, presbítero, que ya lo era de la Escolania. Esta cuenta también por discípulos á notables profesores.

En la puerta principal había antiguamente una grande alda de hierro que en otro tiempo había estado en un portal de Marsella, de cuyo punto la arrancó una armada catalana que invadió la ciudad.

Al salir de este magnífico edificio, cuyo arquitecto fué D. José Mas, levántase instintivamente la vista para ver el campanario. Es una torre de sillería, elevada, de regular altura con su correspondiente cornisa que termina en una cúpula cónica labrada con algún primor.

Es costumbre de las personas que visitan esta iglesia llevarse algún recuerdo de la misma, á cuyo efecto en el piso bajo de la casa rectoral, que hace esquina á la calle Ancha hay un local donde se espandan medallas y rosarios de todas clases, escapularios y estampas, cuyo producto se emplea en adornos de la Santísima Virgen.

### IGLESIA DE LA TRINIDAD, (PARROQUIA DE SAN JAIME).

(Calle de Fernando VII.)

Bajo las dos distintas denominaciones se conoce este templo. La primera por haber sido iglesia del convento de religiosos Trinitarios y la segunda por haberse trasladado á ella la parroquia de San Jaime que antes se hallaba edificada en el paraje donde hoy se halla la plaza de la Constitución. Por su portadita gótica se vendría en conocimiento de que su interior pertenece al estilo ojival, mas una vez ha entrado en él el viajero echa de ver una gran diferencia entre la obra antigua y la moderna. En el lugar donde se conjetura que hubo en tiempos antiguos la plaza Arenaria, convertida despues en plaza de la Trinidad, hoy calle de Fernando VII, erigióse en 1394 una pequeña iglesia bajo la advocacion de la Santísima Trinidad para los judíos conversos que moraban en el barrio del Call. En 1492 fué cedida á unas monjas que con su abadesa residieron en ciertas casas inmediatas. En 1522 pasó á poder de los Padres Trinitarios calzados que tomaron posesion de ella en 1529. Era á la sazón de no corta longitud cuando se estendia mas

allá del último arco de la nave del actual, siendo la que ahora constituye el crucero una calle cuyos extremos existen aun y conducen á las puertas laterales. Atendida su pequeñez, los obreros de la ciudad concedieron en 1619 licencia para cerrar aquella calle. Sobre este terreno añadido se formaron el crucero, el presbiterio, la capilla del Santísimo Sacramento y la sacristia.—La parte moderna que se ha reformado era del gusto reinante en la época del ensanche. Tanto el crucero como el cimborio que cubre su centro lo propio que las feos celosias de sus tribunas han sufrido una completa transformación armonizando el todo con el gusto gótico de la parte antigua á fin de quitar la perenne muestra de la falta de criterio del artifice, que en mal hora se encargara del espresado ensanche.—En el presbiterio se admiran dos cuadros de vastas dimensiones pintados por Tramullas (hijo), representando el del lado del Evangelio la institucion del Sagrado Trisagio, y el del lado de la Epistola á Abraham adorando á los tres ángeles que se le aparecieron.

El grupo de la Santísima Trinidad que hay en el retablo principal se considera como una obra de mucho mérito en escultura debido al famoso artista catalan Pujol.

En el altar que hay en el crucero de la parte del Evangelio se venera la antigua imágen de Jesus Nazareno que se lleva en procesion el martes santo, y antes se veneraba en la iglesia de religiosos Trinitarios descalzos. En la capilla de la parte de la Epistola mas inmediata á la puerta principal, que sirve de baptisterio se venera una imágen de la Madre de Dios, sencillamente vestida, cuyo mérito consiste en ser la titular de una de las asociaciones mas filantrópicas de Barcelona: la *Congregación de la Caridad Cristiana* fundada en 1850, cuyo único objeto es el socorro espiritual y material de los enfermos pobres de Barcelona, á la que asisten sus individuos tanto pecuniaria como personalmente. La tercera capilla de esta misma parte está dedicada á San Miguel de los Santos, religioso Trinitario que nació en Vich en 1591 y tomó el hábito de la orden Trinitaria, Redencion de cautivos, en esta misma iglesia. El órgano recientemente construido por el reputado organero de Barcelona D. Juan Puig, tiene entre otros preciosos registros uno de bellissimo titulado *voces celestes*, único en Cataluña y tal vez en España. Paralela á esta iglesia hay la capilla de Nuestra Señora del Remedio que no ofrece mas particularidad que la histórica imágen que en su retablo se venera, por ser la que tenia

en su oratorio la emperatriz de Alemania, esposa de Carlos V. El antiguo templo de San Jaime databa del año 1146 como lo demostraba la forma de su arquitectura que participaba de la segunda y tercera época del orden llamado gótico. Su pórtico era una de las bellezas mas notables de la ciudad, llamando la atención los techos de la bóveda pintados por Tramullas. Esta iglesia fué demolida en 1823 sin cuidarse, los que tal profanación cometieron, de guardar sus delicados caldos, y despues de haber permanecido la parroquia algunos años en Santa Clara se instaló en 1835 en esta iglesia de la Trinidad.

#### SAN CUCUFATE.

(Distrito 2.º—Calle de Carders, núm. 21.)

A buen seguro que el que mire esteriormente esta iglesia no creará encontrar en el interior una arquitectura distinta. Consta el santuario de una sola nave de orden compuesto. Debese la erección del primitivo templo al canónigo Gislaberto, hijo de Udalardo, vizconde de Barcelona en 1023, quien visitaba muy á menudo el paraje donde se encendió la hoguera á la que se arrojó san Cucufate y en aquel sitio edificó una iglesia, la cual ha sido desde entonces conocida por el título de San Cugat del Forn ó del Rech. Esta iglesia fue reedificada en 1287 y demolida para hacerla de nuevo en 1626 á espensas del consejo de Ciento.

Nada notable ofrece este templo ensañado pocos años hace, como no sean las sagradas reliquias de su patron San Cucufate que en 6 de enero de 1628 el virey y los Concellers de Barcelona, en union del Prelado y Cabildo recibieron con mucha solemnidad, por entrega que hicieron el abad y monasterio de San Cucufate del Vallés á ruego del cura párroco y obreros de la parroquia. Actualmente se custodian en la sacristia, esponiéndose á la veneracion de los fieles el dia 25 de julio fiesta principal de la parroquia, y durante su octava.

San Cucufate ó San Cugat como se llama en este pais vino á Barcelona en compañía de San Félix, africano como él, en una nave cargada de ricas mercancias, y en razon de haberse dedicado á la predicacion del cristianismo el gobernador Maximiano despues de varios tormentos lo mandó arrojar en una hoguera que se encendió en el mismo paraje donde hoy se halla el presbiterio, que entonces era extramuros de la ciudad, de la que salió ileso el santo, que al fin fué degollado en el Castro Octaviano, hoy dia San Cucufate del Vallés, pueblo y

Monasterio situados á la otra parte de las montañas que rodean el llano de Barcelona donde se levanta un suntuoso templo y claustro bizantinos.

#### SANTA ANA, (ANTES COLEGIATA).

(Distrito 3.º—Calle de Santa Ana, núm. 29.)

El viajero que sepa que esta iglesia se halla en la calle del mismo nombre no atinará donde está situada, por cuanto no se observa señal alguna en la mencionada calle; sin embargo si pone atención á los portales de la misma, inmediatos á la plaza de Sta. Ana encontrará uno de forma semigótica, á cada uno de cuyos lados hay los escudos de la antigua Colegiata formados por una cruz patriarcal ó sea con dos travesaños. Esta puerta comunica con un patio á cuyo extremo se vé la fachada lateral que es de gusto gótico con una imágen de la Sta. Titular en el centro. Confuso en verdad, no podrá menos de hallarse el viajero al visitar esta iglesia, monumento cuyo gusto es indefinible, si se atiende á que el que reina en alguna de sus partes pertenece al parecer á distintas épocas. Véase la plantaforma de la iglesia, cuyo estilo sigue en todo las fábricas bizantinas y contrasta con sus arcos ojivales y su cúpula, sus ventanas y su puerta lateral; no obstante la ojiva de los cuatro ángulos del crucero, está presentada de modo que bien puede creerse seria de los primeros con que daría á conocer el arte tudesco. Segun Bruniquer y Feliu, habiendo las monjas Agustinas abandonado su Monasterio de S. Pablo del Campo, pasaron á fundar el de Sta. Ana antes del año 1117.

El edificio actual fué fundado por el Patriarca de Jerusalem Guillermo I y el rey D. Alfonso II de Aragon. Comenzó á levantarse en el año de 1141 y fué concluido en 1146, escepto el presbiterio y el crucero que, como dijimos, son obras mas modernas. Su capacidad no es mucha; consta de una sola nave; antiguamente el coro estaba situado en el centro del Santuario pero despues se trasladó á un extremo sobre una bóveda.

Tiene siete altares que nada presentan de notable; solo recordaremos el del Sto. Sepulcro donde se observan algunas figuras antiguas. Esta capilla situada en el crucero de la parte del evangelio recuerda la invocacion de la Colegiata que era la del Sto. Sepulcro de Jerusalem. En ella se conserva el cuerpo de S. Daniel mártir.

Frente de esta capilla hay la de S. José, actualmente del

SS. Sacramento, la cual tiene una fachada con grandes columnas que ninguna analogia guardan con el gusto del templo. En esta capilla hay algunas pinturas de Juncosa, de bastante mérito, pero como es muy oscura apenas se conocen.

Detrás de una antigua pila de agua bendita que hay á la puerta del crucero se vé un tosco sepulcro con una figura echada, de tamaño natural. Su importancia es mas por la entidad del personage que allí descansa, que por el mérito artistico con que hubiera podido coronarse la tumba de un distinguido guerrero. Este sepulcro se halla empotrado en la pared y lo forma una larga lápida que indica que allí yace el Ilte. don Miguel de Boera, general que fué en la batalla de Rávena en tiempo de D. Fernando el Católico, y el mismo que como á tal asistió á las conquistas de Tripoli, Bujia, Oran, y Massalcheli, siendo nombrado general de las galeras de España por el emperador Carlos V. La parte superior remata en un sencillo escudo de armas, en el cual hay un águila, y encima del morrion la figura de un hombre con una bandera en la mano. Es muy sensible que estos recuerdos históricos se hallen tan abandonados como está el que nos ocupa. Al extremo de la iglesia debajo del coro y junto á la escalera que conduce á este hay el baptisterio. En esta capilla se guardan las reliquias de san Urbano colocadas en un antiguo sepulcro gótico colocado en el mismo altar.

Por la puerta que se halla al extremo de la iglesia ó por otra que se vé á la izquierda del patio, podrá el viajero visitar el claustro. Es bello y espacioso, pero mucho mas moderno que la iglesia: sus sencillas aunque airoas ojivas, se sostienen por unos pilares de mármol, cada uno de los cuales es formado por un grupo de cuatro columnitas en un solo cuerpo. En el centro hay un lindo jardin. Junto á la puerta de la iglesia hay una bella capilla gótica con su fachadita y dos ventanas ojivales, cuyos adornos son blanqueados por el mal gusto de nuestros días. En esta capilla se veneró la imágen del Sto. Angel de la Guarda que antes se hallaba en la capilla de encima de la inmediata puerta del mismo nombre, en recuerdo de la vision que allí tuvo S. Vicente Ferrer cuando vino á Barcelona en 1409 donde se le apareció un Angel como custodio de esta capital por disposicion del Altísimo. Mas tarde la imágen del Angel de la Guarda fué trasladada por disposicion del Ayuntamiento á la nueva iglesia del barrio de Hostafranchs, sin embargo quedó en esta capilla la antigua cofradia que an-

tes habia en la de la puerta del Angel, la que mandó hacer una imágen parecida á la que antes habia. Al lado del claustro, pegados á la antigua muralla, subsisten todavia los restos de un espacioso salon dicho del noviciado. D. Fernando V celebró en él las córtes de 1493.

Los canónigos de Sta. Ana observaron las reglas de S. Agustin hasta el año 1592, viviendo en comunidad y atendiendo á su subsistencia con las donaciones hechas por varios particulares. En 1423 se unieron á esta Colegiata los canónigos de la de Sta. Eulalia del Campo. En 1593 se verificó su secularizacion y desde 1608 quedó la Colegiata prioral *nullius Diocesis* con su curia independiente de la del obispo, hasta que fué abolida en virtud del concordato de 1851 quedando sola con el titulo de parroquia como las demás de Barcelona, creada en 1835. La antigua Colegiata fué muy distinguida por los reyes de Aragon y los católicos don Fernando y doña Isabel, la cual regaló un terno de terciopelo que todavia se conserva.

#### S. PABLO DEL CAMPO.

(Distrito 4.<sup>o</sup>—Al extremo de la calle del mismo nombre.)

A primera vista solo descubrirá el viajero un monton de casas aglomeradas en torno del edificio bizantino, disfrazando con su irregularidad el aspecto sombrío que debia ofrecer el templo aislado en medio del campo, extramuros de la ciudad. Lo mas notable de esta iglesia es la portada principal que da frente á Monjuich y cuya puerta raras veces se abre.

Este edificio puede señalarse, sin duda, como una de las mas preciosas joyas que posee Barcelona respecto de ser una de aquellas obras que por azar se conservan y de cuya clase quedan por desgracia pocos recuerdos, pues es admitido como un monumento puro bizantino de la segunda época. Forma la portada de S. Pablo una especie de cuadrado que resalta de su frontis, recuerdo verdadero de los principios de la baja edad. A uno y otro lado de la puerta vense dos columnas, informes, delgadas y toscas, con sus capiteles de mármol, medio árabes y medio romanos, trabajados groseramente y recogidos acaso de entre los restos de otros edificios anteriores á la invasion de los árabes. Sobre dichas columnas pesa un robusto arco, en cuyo centro hay una mano, en el arco hay peces, estrellas, cabezas humanas y otros simbolos, y en los lados los de los Evange-

listas. En el dintel hay unos entrelazados caracteres que mas que tales parecen adornos para orlar la piedra que lo forma. Dichos caracteres sirven para invitar en versos leoninos á los fieles á entrar por aquella puerta. Encima de la portada sobresalen dos troneras cubiertas.

El interior de la iglesia se reduce á dos naves que se cruzan perpendicularmente; el altar en el ábside, y los claustros á un lado. Desde 1830 se halla empotrada en la pared del crucero, junto á la capilla del Smo. Sacramento, la lápida ó sepulcro del protector del monasterio Wifredo II. Con la última renovación del templo se aserró esta lápida y se dividió en dos que se colocaron la una al lado de la otra. Indican por su contexto que el Principe era Wifredo II Borrell hijo de Wifredo el Velloso. La otra inscripcion romana, es un monumento que Maximiano dedica á su optimo patrono... Medanio... Clemen... librado de... ementino (seguramente Clementino) sextum vir augustal. En la capilla inmediata á la puerta del crucero se conservan parte de los restos de S. Galderico, labrador catalan, vecino del Rosellon. La actual capilla de la inmaculada Concepcion servia antes de entrada al claustro. La fábrica de este es estraña y hasta bárbara, si se quiere, pero sublime é impresionable cuanto se puede imaginar. Su carácter en general es árabe, pero su solidez y su poca elevacion en la abertura de los arcos tiene algo de egipcio ó mas bien de aquellas obras cuyas proporciones confunden la mente del que las contempla. Las columnas que agrupadas de dos en dos sostienen la obra son pequeñas y desiguales entre sí, unas indefinibles y otras esbeltas y delicadas, pero coronadas todas por unos caprichosos capiteles, cada uno de los cuales figura tambien un objeto diferente y estraño, trabajados toscamente y á cual mas originales. Los sepulcros que habia en sus paredes se hallan en el museo de S. Juan.

Renardo fué el fundador de este monasterio, cuya obra entera costó en sufragio de su alma y de la de su esposa Raymunda. Señálase como á su primer restaurador y mas notable protector el conde de Barcelona Wifredo II á principios del siglo X año 914. En 986, cuando Almanzor destruyó toda la ciudad, siguió igual suerte S. Pablo, pero en 1117 un tal Guilberto Guitardo y su esposa Rotlandis, repararon los daños, sin que variara nada absolutamente en su forma y planta el monasterio desde el tiempo del conde protector. Los restos de estos dos personajes fueron colocados en el claustro en un se-

pulero de piedra sostenido por dos leones con un escudo de armas en relieve en la parte superior y un epitafio en la inferior que dice: *Hic jacent monasterii fundatores*. En la pared sobre el sepulcro y debajo del arco se lee otro que dice que allí fueron trasladados sus restos y los de su hijo Guillermo. No sabemos la época fija en que los religiosos claustrales vinieron á ocupar este monasterio; solo hallamos que los monjes de Montserrat tomaron de él posesion en 1378, dejando la casa que poseian en la Puerta Ferrisa. En 1593 permutaron con el de S. Benito de Bajos con cuyo motivo vinieron los que allí vivian, y residieron en S. Pablo hasta 1833. El último abad de este monasterio fué el M.ltre. Sr. D. Juan de Zafont y de Ferrer, catedrático de fisica de la Universidad, persona muy apreciada de toda Barcelona á la que prestó inmensos servicios en los momentos mas angustiosos, en especial en 1842 y 1843, formando parte de las Juntas que en aquellas aciagas circunstancias tuvieron que instalarse en Cataluña. Jamás persona alguna ha sido tan popular y tan querida. A pesar de su antigua nobleza y de la dignidad de abad de que estaba revestido, siempre se le vió humilde padre de los pobres. La conduccion al cementerio fué una verdadera procesion á la que concurrió el clero, la nobleza, la universidad y la clase obrera.

#### S. AGUSTIN.

(Distrito 4.<sup>o</sup>—Calle del Hospital, plaza de la Igualdad.)

Magnífico aspecto presentaria la fachada de la actual iglesia de S. Agustin si estuviese terminada. Su vasto pórtico, con seis grandes columnas de orden compuesto, de mal gusto, y cinco arcos que á él dan ingreso indican la grandiosidad de la iglesia. Sobre la clave del arco del medio se ostenta de relieve el escudo de las armas reales en señal de haber sido costeada la obra por el rey. Las columnas descansan sobre pedestales y se hallan empotradas como de un tercio; sirven de apeo á un cornison lleno de resaltos, cuyo perfil como el de las demás molduras del templo es de un gusto estravagante y churrigeresco. El todo de la fachada es malo. El santuario consta de una sola nave, soberbia por su vasta capacidad. Su decoracion es de orden compuesto adornado con capiteles de estravagante dibujo. El cimborio es una bóveda edipsóica sostenida por las boquillas y arcos torales á cuya superficie cóncava le falta el linternon y otros luminaires que tanta importancia han de darle interior y exteriormente. Nada de par-

ticular ofrecen las dos filas de capillas que existen á los costados de la nave, y las tribunas que se ven sobre ellas, pero la mala forma de su frente ayudan á aumentar el desagrado que experimenta el ojo del artista al contemplar la pobreza de recursos del que concibió la idea.

Todos cuantos adornos de carpintería decoraban esta iglesia, incluso el grandioso altar mayor, el órgano y el coro, desaparecieron á fuerza de llamas en la aciaga noche del 25 de julio de 1835 en la cual un populacho soez y degradado profanando el hermoso nombre de la libertad, con la tea incendiaria en una mano y el puñal homicida en la otra cometió toda clase de excesos y sacrilegios incendiando este y otros famosos templos de Barcelona. Gracias á los esfuerzos del obispo don Pedro Martínez de San Martín, secundado por la entonces reina gobernadora doña María Cristina de Borbon pudo restaurarse y abrirse al culto público la vispera del Sto. tutelar en 1839, salvándose del derribo que al igual que otros monumentos mas dignos de aprecio decretaron los bárbaros del siglo XIX. El altar mayor no está todavía concluido. La colosal imagen del Sto. tutelar es obra de Talam. Las pinturas del casearon que representan la coronacion de la Virgen lo son de Lorenzale.

Del horroroso incendio que sufrió esta iglesia se salvaron dos cuadros en la segunda capilla á mano izquierda que es la de S. Nicolás los cuales son del pintor Arnau, además ha de haber algunos lienzos inciertos de Francisco Casseu catalan (1590-1638); y otros dos del pintor Auger en otra capilla. También se conserva el bajo relieve que para esta iglesia trabajó el escultor Pujol y que representa á Sto. Tomás de Villanueva haciendo limosna á los pobres. El órgano es el que se salvó de la demolida iglesia gótica de S. Francisco de Asis.

El convento de agustinos fué fundado en 1309 en el local donde hoy se halla el cuartel de artillería de montaña titulado S. Agustín viejo junto al paseo de S. Juan. Después de haber morado los religiosos agustinos calzados en el monasterio de S. Pablo del campo, Sta. Ana y en Montesión fundaron un convento en la calle de Tantarantana que fué uno de los mas famosos de Barcelona por su buena arquitectura y labores. Todavía se conservan dos lados de uno de los patios, de bella arquitectura. En las paredes del claustro menor habia hermosos retratos de santos y esclarecidos héroes de la orden. Estas y muchas preciosidades las mandó demoler Felipe V para for-

mar en 1718 la esplanada de la ciudadela desapareciendo de Barcelona otro de sus preciosos monumentos.

Después de varias peripecias los PP. Agustinos empezaron en 1728 la fábrica de la nueva iglesia y convento cuya obra fué confiada á la dirección del arquitecto D. Pedro Bertran quien tuvo la gloria, no muy comun por cierto, de concluir la iglesia antigua y empezar la nueva que fué hendecida á últimos de 1730.

### BELEN.

(*Rambla de Estudios.—Esquina á la calle del Carmen.*)

Artísticamente considerado el templo de Belen dista mucho de corresponder al bello efecto que su aspecto produce en el ojo no inteligente. Riquísima en materiales y ornamentación la decoración de esta iglesia es al mismo tiempo un perfecto modelo de churriguerismo y gusto barroco. No se pueden contemplar sin pena y enojo los feos pedestales, los toscos capiteles de las columnas salomónicas, los cornisones de pésimo perfil llenos de resaltos, los frontones mutilados de la fachada y tantas otras insensateces de este edificio. Hay en dicha fachada en la esquina de la calle de Xuclá una obra de escultura del tamaño natural, ejecutada en piedra del país por Francisco de Santa Cruz y otra sobre la puerta lateral que da á la Rambla, representando aquella á S. Francisco Javier y esta al niño Jesus. Resiéntense las dos del mal gusto de su época y sus ropages son visiblemente amanerados.

El interior consta de una sola nave, decorada con pilastras que apean un cornison lleno de resaltos. Descansa el todo sobre un basamento que gira también por dentro de las capillas incrustado de mármoles y jaspes de diversos colores, los cuales forman caprichosos compartimientos de variado dibujo. Abrese en cada pilastra inmediatamente debajo del capitel una especie de nicho que cobija la estatua de un santo. Las pinturas de claro oscuro que se ven en la bóveda y paredes son obra de Pizzi, en 1853, quien ideó el decorado del altar mayor que ha terminado recientemente, perfeccionándolo, el dorador de Vich D. Antonio Garcia. El lienzo del sagrario representando el Salvador en la sagrada Hostia es debido al pincel del joven pintor D. José Soler.

En la capilla mas inmediata al presbiterio, en la parte de la

epístola, dedicada á san Ignacio de Loyola, se conserva la almohada de la cama del ilustre fundador de la compañía de Jesús, algunos vendajes y la espada que usaba cuando era militar. En la sacristía hay algunos cuadros, en especial el que representa el rapto de S. Ignacio que no carecen de algun mérito. En la inmediata capilla de la Inmaculada Concepcion hay cuatro cuadros de Viladomat los cuales, asi como los de las capillas de san Rafael y san Francisco Javier, merecen especial elogio.

En la parte del evangelio hay la capilla de la Comunión bastante mayor que las demás, la cual se restauró en 1862 á expensas de don Sebastian Anton Pascual, persona muy aficionada á las bellas artes y que posee en la inmediata calle de Xuclá un rico museo de cuadros originales. El Jesus que hay en la puerta del sagrario es una preciosa copia de otro de Juan de Juanes que dicho señor conserva. Los demás cuadros de recomendable mérito, sobre todo mirados desde las pequeñas tribunas que hay á ambos costados de la capilla, llaman la atención del viajero; sin embargo, aun cuando se ignora el nombre de su autor tienen algo de la escuela de Viladomat. Hay otros dos cuadros encima del paso de las capillas que representan el uno á doña Maria de Camporrells, Ferraz, Manrique de Lara hija del duque de Nájera, última propietaria de Vallferosa quien al morir legó parte de sus rentas para costear la obra de la capilla en la cual hay su escudo. El otro representa al Ilte. Dr. Delfau, colegial de los jesuitas, canónigo de la santa Iglesia Catedral, y catedrático de leyes y cánones, quien ayudó á costear la capilla.

En 13 de julio de 1553 los concellers dieron permiso á la Compañía de Jesús para instalar un colegio y erigir una iglesia en este paraje, mas viendo que no era bastante capaz compraron mas tarde algunas casas vecinas, y en 1681 se puso la primera piedra de la iglesia actual prosiguiéndose la obra hasta 1729.

#### S. FRANCISCO DE PAULA.

(Distrito 2.º — Calle alta de S. Pedro.)

La fachada principal nada ofrece de notable como no sea la sencilla puerta de entrada que es de mármoles negros; sin embargo merece particular mención la torre de las campanas que se asienta sobre uno de sus ángulos, cuya base rectangu-

lar, poco comun en esta parte esencial de los templos cristianos, llama la atención de los inteligentes, pues es de piedra arenisca muy bien trabajada.

El santuario es de una nave bastante espaciosa, con crucero que no tiene mas profundidad que la de las capillas laterales. Exceptuando las paredes, tuvieron que hacerse completamente nuevas las bóvedas, los arcos y la cúpula en razon de haberse incendiado en 1834, en cuyo siniestro solo se salvaron las imágenes del santo Cristo y de la santísima Virgen en la Aflicción, que se veneran en una de las capillas y concurren en la procesion de las siete palabras que sale de esta iglesia el domingo de Pasión. Las salvó de la voracidad de las llamas un bombero individuo de la Pia union de portantes del santo Cristo que exponiendo su vida entró en aquel templo convertido en volcan. En la capilla de enfrente se veneraba antes el cuerpo de la jóven santa Romana, que fué pábulo de las llamas, sin embargo se recogieron parte de las cenizas del altar donde se veneraba y se depositaron en un vaso que hay dentro de la urna que guarda la imagen de la santa. El cuadro que representa su martirio, es obra de Ribó. El incendio y la restauracion de la iglesia á espensas de los feligreses auxiliados por el gobierno se ha perpetuado por medio de una lápida que hay debajo del coro junto á la capilla del santísimo Sacramento. Esta la han restaurado recientemente en 1864 los señores Mirabent y Ribó, adornándola con delicadas pinturas, de suerte que es una de las mas notables y devotas de Barcelona, digna de ser visitada.

La actual iglesia se construyó á últimos del siglo XVI trasladándose los frailes Mínimos desde una pequeña ermita en el término de San Beltran, junto á la pedrera de Monjuich á otra capilla situada fuera de la Puerta Nueva, mientras se estaba edificando la iglesia y convento actual, cuya primera piedra se colocó en 1597 y celebrándose la primera misa en 1608. El convento ocupado hoy por la fábrica del señor Achon tiene un claustro esbelto y airoso con columnas dóricas de arenisca del pais en el piso bajo y jónicas en doble número en el alto. Súbese á este por una ancha escalera de mármol blanco con betas azules. Adornaban antes el piso bajo unos cuadros grandes que representaban los hechos mas insignes de san Francisco de Paula, debidos á los pinceles de Francisco Cucet y Francisco Gasen. Ignoramos donde han ido á parar.

S. JOSÉ (EN STA. MÓNICA).

(Rambla de Sta. Mónica.)

De muy poco gusto se presentó la fachada de esta iglesia con su pórtico y terrado medio bizantino y de carácter indefinido su enverjado. La iglesia consta de una nave sencillísima con capillas laterales á los lados y una cúpula en su pequeño crucero. Tanto esta como el presbiterio han sido recientemente restaurados por el arquitecto señor Villar. Detrás del altar mayor hay la capilla del Santísimo Sacramento.

Esta iglesia, que hasta 1835 perteneció á la congregacion de Agustinos descalzos, fué construida en el primer tercio del siglo XVII por los citados religiosos que despues de haber ocupado desde 1618 la ermita de S. Beltran en Monjuich colocaron la primera piedra de esta iglesia en 1626, ignorándose en que época se terminó; sin embargo en la capilla de Ntra. Sra. de la Novena, que está debajo del órgano, y á cargo de los cómicos, consta el año 1634, cuyo día 6 de Agosto se celebró en ella la primera misa que fué de *Requiem* en sufragio del alma de la celebre actriz doña Maria Riquelme que habia costeado la construccion de dicha capilla.

NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN.

IGLESIA DE S. MATÍAS DE RELIGIOSAS-GERÓNIMAS.

(Distrito 3.º—Plaza del Padró.)

A buen seguro que á no advertirselo no sabria encontrar el viajero esta iglesia parroquial, pues el arco que le da entrada mas parece de una simple casa particular que de una parroquia. Apesar de esto, tiene su fachadita con columnas de mármol blanco, de cuya materia es tambien una antigua estatua de mérito mas que regular que hay en la pared del pórtico. Nada de particular ofrece el interior de esta iglesia de arquitectura semigótica con tribunas corridas encima de las capillas, fundada en 1477 en el pequeño hospital de S. Matias á instancias de la Reina, despues de haber permanecido las monjas en una casa particular desde el año 1473 en que Sixto IV otorgó á

las Religiosas la regla y orden de S. Gerónimo. En 1835 se convirtió en iglesia parroquial, y en 1846 volvieron las monjas.

SAN MIGUEL DEL PUERTO.

(Barceloneta.)

La fachada de esta iglesia consta de dos cuerpos, el primero de orden dórico y el segundo jónico. El de las tres puertas es corintio. Ocho columnas pareadas sostienen el primer cuerpo, cuya cornisa tiene el friso ornado de metopas de bajo relieve que representan las escelencias del Arcángel. La imagen de san S. Miguel, labrada en piedra del país por el escultor Pedro Costa, se halla en un nicho de orden compuesto. En los estremos del segundo cuerpo están colocadas las estatuas (dádiva de Pedro Pablo Gras) de S. Pedro Gonzalez Telmo, vulgo san Telmo y de Sta. Maria del Cervellon ó del Socós, ambos patronos de los navegantes.

El interior del Santuario formando un cuadrilongo, ensanchado en 1863, está como dividido en tres naves que sostienen grupos de columnas, en las que se distinguen las cuatro partes de cada una de ellas por otros tantos cuadrantes de su círculo, divididos por cuatro pilastras en que se apoyan los arcos que sostienen toda la obra. Debajo de la cornisa, que á la altura de mas de 7 metros corre á lo largo de las paredes, osténtanse en el friso metopas y triglifos, adornadas aquellas con varios atributos de escultura. Sobresalen de las paredes laterales cuatro cuartos de columna y en los ángulos igual número de pilastras. Fuera del cuerpo principal de la iglesia hay el pórtico sobre el cual se asienta el coro. Las dos pilas de agua bendita todas de mármol, sostenida cada una por un genio, de labor delicada y de buen gusto proceden del derruido convento de Sta. Catalina mártir. Venerase en el sencillo altar mayor una bella imagen de S. Miguel Arcángel, obra de D. Luis Bonifacio escultor de Valls. En el lado de la epistola se vé el sepulcro en que yace el Marqués de la Mina promovedor de la fábrica del templo y de la construccion de la Barceloneta. Es de mármol, con el busto del general y bajos relieves de trofeos, hechos militares y otros adornos alegóricos al lustre y nobleza de su casa.

Dirigieron la construccion de este templo conforme el plan é idea del teniente coronel de Ingenieros D. Pedro Cermeño, el